



Escritores chilenos fallecidos en el año 2000

Si menguada fue la cuota de escritores que partieron para siempre en el año 2000, ya que apenas sumaron seis (Mauricio Wacquez, Hermelo Arabena W., Jorge Montes Moraga, Benjamín Morgado, Efraín Szmulewicz y Edilberto Domarchi V.), jamás podremos olvidarnos tanto de su persona como de sus obras.

Nuestro obituario comienza con un personaje de leyenda, dotado como poco de reales virtudes literarias. Tal es, el joven y super escritor Mauricio Wacquez. Poco conocido en Chile ya que, gran parte de su existencia la vivió en el extranjero, conociendo de cerca en España a José Donoso, pronto se hizo notar en el gran entablado de nuestras letras al aparecer en vitrinas su primera obra «Paréntesis» (Barcelona 1975) demostrándose como conocedor a fondo en su calidad de profesor de filosofía y doctorado en la Sorbona, planteando allí el espinudo estudio de lo que es o puede ser vivir a fondo el amor profano. Seis años más tarde, publica con gran éxito de crítica y lectores una obra de electrificante contenido humano: «Frente a un hombre armado», libro éste sobre el cual nuestro propio José Donoso al referirse a sus obras como «Casa de campo», por ejemplo, explicó «que por vía figurada, 'Frente a un hombre armado', había sido su respuesta novelesca al golpe de Estado de 1973». Otras quien le dedicó en forma por demás íntima «El boom doméstico», más un agregado a la segunda edición de su «Historia personal del boom americano», en forma póstuma aparece una singular novela «Epifanía de una sombra». Analizando la producción literaria de Wacquez, citemos parte de una crítica de Jorge Edwards: «...hasta aquí incorpora el «exceso» intelectual y erótico de un fin novelesco, de un equilibrio bien logrado, que no recurre nunca, para citar, por ejemplo, a los neologismos o la incoherencia, pienso al decir esto, es una posibilidad introducida una reserva conservadora, para seguir describiendo novelas, pues «Frente a un hombre armado» es un libro «radical» en el sentido estricto de la palabra, por eso pone la posibilidad misma de la novela en tela de juicio y por eso es un libro extremadamente inquietante» (El Mercurio ag. 30-1981).

La cara opuesta a esta estirpe de escritores, la tenemos en dos escritores que se valen de la literatura para reírse «a mandíbula batiente» con algunas de sus obras, reinando siempre el tono picaresco, la talla a flor de labios, el corte malicioso. En sentido opuesto, tenemos también al político de fuste, que arranca el aplauso espontáneo de las multitudes ante el acento siempre enendido de una oratoria brillante. Como fiel expositor del aspecto reidero, actor único entre los escritores de

esta naturaleza, nadie superó en su estilo a Benjamín Morgado, quien se lleva todos los aplausos. De sus setenta o más obras, no existe ninguna excepción a la regla siempre bien manejada por Morgado. como creador innato en el campo de la dirigencia, marcó toda una época como autor de un movimiento poético, este fue el «Rumrunismo» que consistía en un ataque al romanticismo bobalicón que campeaba por entonces, dejando a los poetas que se expresaran sin tomar en cuenta los antiguos cartabones por los cuáles se regía en el mundo de la poesía, permitiendo con ello que se buscara lo humorístico, algo que brotara espontáneo. Su primer libro de poema lo publicó a los 20 años. Como se carteaba con medio mundo, envió un ejemplar de este poemario a la poetisa uruguaya Juana de Ibarburú. Esta dama al contestarle se dignó exponer lo que sigue: «Este libro de un muchacho vale por cincuenta hombres maduros. Se lo digo yo que algo entiendo de estas cosas». Constituyó asimismo todo un récord que hubiera dirigido el Círculo literario «Unión de Escritores Americanos» creado por él durante 30 años consecutivos. «Basta leer la narrativa del Héroe» (Cartas confidenciales), conjunto de cartas escritas y respondidas por su autor, para reír y gozar «tomando el pelo a todo el mundo». Por la vereda del frente se nos aparece la figura patriarcal primero de un maestro de escuela chillanense y de un político que a base de serios estudios, lucha cada día, defendiendo principios o causas mayores, a veces a favor o contra un gobierno establecido. Esta vez fue Jorge Montes Moraga, quien no paró mientes para luchar por un partido de izquierda por lo cual fue exiliado, luego de servir por largos años como diputado y senador. Su afición a las letras lo llevó a escribir tres libros «Calle angosta», «La luz entre la sombra» y «El 73», entre valiosos por relatar, hechos o testimonios ampliamente valederos.

Miguel Ángel
Díaz.

Escritores chilenos fallecidos en el año 2000 [artículo]

Miguel Angel Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores chilenos fallecidos en el año 2000 [artículo] Miguel Angel Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile